

En este caso que se comenta, lo que menos le hace falta al pueblo en la cabeza, es el sombrero.

EL PASAJERO

Cartago y julio.

Palabras de loco

Jugando.

En mis tiernos años, oí hablar de Corte Suprema, de Justicia, de unos que ganan y otros que pierden y yo no entendía; pero ahora pensando en los juegos de los niños, como que ya voy entendiendo.

El Diablo de los cien mil cachos pide su listón.

—¿De qué color?

—Azul.

—Pues le toca a mi prima Isabel.

—¡Qué se la lleven!

—¿Pero señor Diablo, si mi primita Isabel no tiene color azul?

—Poco importa, si estamos jugando, y en virtud de las leyes del juego, es verde lo que no es verde y rojo lo que no es rojo, si estamos jugando.

El Diablo de los cien mil cachos es Doña Justicia Mira Caras y el que pone los nombres de cada color, es Don Mammón Cajas Repletas.

—Un listón.

—¿De qué color?

—Culpable.

—Pues le toca a mi amigo Andrés.

—¡Que se lo lleven!

—Pero señor Diablo, quiero decir señora Justicia, si mi amigo Andrés es inocente.

—Poco importa, estamos jugando y en virtud de las leyes del juego, es inocente el que no es inocente y culpable el que no es culpable.

Otro juego de filosofías inacabables es el que llaman *Estira y Encoge*. Es menester decir lo contrario, con una contradicción opuesta por el vértice. Cuando él estire, encojamos y cuando él encoja, estiremos.

Es este asunto más claro que la luz del día y más transparente que las aguas del Río Coco cerca de Telpaneca; pues ¡no señor! dicen los abogados de Mammón Cajas Repletas: Es más turbio que el agua de los charcos y más oscuro que el corazón de la media noche.

Pero ninguno de los juegos de niños en Nicaragua es más estupendo, maravilloso, milagroso, genial, incomparable, único, que el llamado *Gana pierde*.

Aquí sí está, exceptuando a Nuestro Señor Jesucristo, toda la historia de la filosofía y toda la filosofía de la historia. Aquí está Cervantes, con aquello de su *Coloquio de los perros*: «Pasmeme, quedé suspenso, cuando ví que los pastores eran los lobos»: el que gana pierde y el que pierde gana.—¿Entiendes Fabio?

Vargas Vila cuando habla de Monseñor Pereira en *Laureles Rojos*, miente y todas las letras pueden ponerse mayúsculas; es sin embargo para muchos francmasones sectarios, un profesor de verdad.—¿Entiendes? «Pasmeme, quedé suspenso, cuando ví que

los profesores de verdad eran los mentirosos: El que pierde gana, el que gana pierde».

Tú puedes estudiar y estudiar y estudiar y haber sido maestro delante de todos, pero por el pecado imperdonable, de ser sacerdote católico, los eternos enemigos de la Iglesia Católica de Jesucristo, dirán mañana que no estudiabas y que no eras maestro.—¿Entiendes? El que gana pierde y el que pierde gana.

Cierta vez una señora a quien venero con toda el alma había ganado un pleito. Después de dieciocho largos años, lo había ganado en todas las instancias, lo había ganado en *cour d'assise* como dicen los franceses, *coram Caesare*; delante de la Corte Suprema de Justicia (este adjetivo Suprema es un enigma) la parte vencida era un gran señor, como aquellos Valerios de los cuales se dijo que nunca habían podido contar su dinero (anarithmeton plouton).—Era el pleito por una pared medianera...

Y, Oh Cerveantes:

«Pasmeme, quedé suspenso cuando ví que los que ganaron perdieron y los que perdieron ganaron».

Se resolvió que se hiciese la pared medianera, no donde decía la que había ganado, sino donde decía el que había perdido.

—¿Entiendes Fabio?

—Sí entiendo.—El que pierde gana y el que gana pierde.

En mis tiernos años, oí hablar de Corte Suprema, de Justicia, de unos que ganan y de otros que pierden y yo no entendía, pero ahora pensando en los juegos de los niños, como que ya voy entendiendo.

A. H. PALLAIS, Pbro.

León de Nicaragua.

Lector: Si quiere usted proteger eficazmente al *Repetorio Americano*, suscríbase! Las cuatro entregas mensuales: ₡ 2.00.

Revista de Filosofía

CULTURA, CIENCIAS, EDUCACIÓN

Publicación bimestral dirigida por

JOSÉ INGENIEROS y ANÍBAL PONCE

Aparece en volúmenes de 150 a 200 páginas

Estudia problemas de cultura superior e ideas generales que excedan los límites de cada especialización científica.

Suscripción anual: 10 \$ moneda argentina
Exterior, » 5 \$ oro.

Redacción y Administración

Belgrano 475 — BUENOS AIRES